

Cuidando del paciente: Cómo puede ayudar la familia

DESPUÉS DE LA SEPSIS

Precauciones

Después de padecer sepsis, el paciente puede estar bastante debilitado y es propenso a desarrollar una nueva infección, por lo que se deben tomar medidas adecuadas para evitar una recaída:

- Mantener a la persona alejada de otras personas enfermas.
- Administrar todos los medicamentos en los horarios y dosis establecidas por el médico.
- Cuidar la alimentación del enfermo.
- Vigilar la temperatura de la persona enferma.
- Mantener limpias las heridas, cirugías o lesiones.

Cuándo consultar con un médico

Es importante reconocer los casos en que se requiere la consulta médica y/o acudir a un centro hospitalario:

- Fiebre mayor de 38° C durante 6 horas o más.
- Temperatura por debajo de 36,1° C.
- Falta de apetito.
- Dificultad para respirar.
- Pérdida de peso.
- Dolor o distensión abdominal con fiebre.
- Vómitos.
- Diarrea.
- Labios, uñas y piel azuladas.
- Color amarillento en los ojos.

¿Puede haber secuelas?

Los pacientes que superan una sepsis grave o shock séptico tienen a menudo problemas de memoria, y algunas limitaciones físicas incluso años después de su infección.

Hable con su médico acerca de ejercicios de rehabilitación que pueden mejorar la calidad de vida de su familiar.

Recuerde:

Aunque la sepsis pueda evolucionar con rapidez, la recuperación es muy lenta y gradual. Casi siempre son necesarios días, e incluso semanas, para alcanzar la recuperación y durante este periodo se pueden producir algunas complicaciones o requerir cuidados específicos.

Sea paciente y brinde a su familiar el apoyo que necesita durante su estancia en el hospital una vez que se ha producido el alta.

Para la recuperación del paciente la actitud y el apoyo de su entorno resultan claves.

Su médico es quien mejor puede valorar el estado del paciente en cada momento, y por lo tanto quien le ofrecerá la información más actualizada y comprensible.

